

"El Modo del Bautismo"

La postura presbiteriana y reformada sostiene que existen tres métodos válidos para el bautismo en agua: aspersion, derramamiento de agua e inmersión. Este estudio no pretende de ninguna manera menospreciar a nuestros hermanos bautistas ni sugerir que sus bautismos sean inválidos. Muchos cristianos a lo largo de la historia, incluso entre los reformados, han encontrado evidencia de la inmersión en diversos textos bíblicos. Los presbiterianos siempre han aceptado la validez del bautismo en agua, independientemente de si se realizó por inmersión, derramamiento o aspersion, siempre que se hiciera con agua pura, en el nombre del Dios Trino y por una iglesia cristiana. El propósito de este artículo es explicar por qué la mayoría de las iglesias presbiterianas y reformadas practican el bautismo por aspersion o derramamiento de agua, y explicar brevemente el fundamento bíblico de esta postura.

El Dr. Robert L. Reymond fue uno de los teólogos presbiterianos más destacados de finales del siglo XX. Comenzaremos con algunos de sus argumentos a favor de la aspersion y/o el derramamiento como el método bíblico de bautismo:¹

¿Cómo se debe realizar el bautismo en agua? ¿Cuál es el modo apropiado de bautismo?

1. Inmersión seguida de emersión (sumergirse completamente bajo el agua y salir del agua, como símbolo de entierro y resurrección), o
2. Aspersion y/o vertido (efusión) de agua

La Confesión de Fe de Westminster, capítulo 28, párrafo 3, declara que "No es necesaria la inmersión de la persona en el agua; sin embargo se administra correctamente el bautismo por la aspersion o efusión del agua sobre la persona."

Un argumento clave sostenido por los bautistas es que la palabra del Nuevo Testamento traducida como "bautizar" (Griego: βαπτίζω, baptizo) significa necesariamente "sumergir". Sin embargo, hay varios contextos del Nuevo Testamento donde la palabra *baptizo* debe significar simplemente "lavar", sin que se indique un modo específico de lavado.

En Lucas 11:38, leemos que cierto fariseo "se sorprendió de que Él [Jesús] no se hubiera lavado ceremonialmente [literalmente "no fue bautizado"] antes de la comida". ¿Esperaba este fariseo que Jesús fuera sumergido en agua antes de cada comida? Seguramente su sorpresa fue provocada por el hecho de que Jesús no se lavó las manos ritualmente antes de comer, como lo fue la crítica impuesta contra Jesús por los fariseos y escribas en Mateo 15:2 y Marcos 7:3-4. Lo más probable es que este "bautismo" se llevara a cabo derramando agua sobre sus manos para lavarlas (cf. 2 Reyes 3:11; Lucas 7:44).

¹ Basado en conferencias pronunciadas por el teólogo Robert L. Reymond sobre el modo de bautismo en el Seminario Teológico Knox en Fort Lauderdale, Florida. Para un estudio más completo sobre este tema, por favor consulte Robert L. Reymond, *Una Nueva Teología Sistemática de la Fe Cristiana* (Editorial Doulos), Disponible a través de Amazon.

2 Reyes 3:11: "Mas Josafat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí está Eliseo hijo de Safat, que derramó agua sobre las manos de Elías."

Lucas 7:44: "Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos."

En Marcos 7:3-4, leemos: "Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos [literalmente "se bautizan"], no comen. Y volviendo de la plaza, si no se lavan [bauticen], no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos [bautismo] de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos." ¿Significa aquí *baptizo* que los fariseos y todos los judíos *se sumergían* cada vez que regresaban a casa del mercado? El versículo 4 se refiere al lavamiento ceremonial de "los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos". Si los sofás fueran rociados, sería bastante fácil bautizar los "sofás" o "camas" o "lechos", pero sería bastante difícil sumergir los sofás o las camas en agua.

En Juan 3:23, leemos que "Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas [o "muchos manantiales de agua"]; y venían, y eran bautizados." Esta referencia a *mucha agua* no tiene necesariamente nada que ver con el modo de bautismo. En cualquier reunión grande de personas, habría una necesidad de mucha agua para que la gente tuviera suficiente agua para beber para su sustento. Las corrientes de agua en Israel que se forman a partir de manantiales suelen ser relativamente poco profundas; No hay razón para creer que esta afirmación tenga algo que ver con la inmersión bajo el agua.

Muchos bautistas argumentarán que las expresiones "descendió al agua" y "subió del agua" usadas en relación con el bautismo de Jesús (Mateo 3:16; Marcos 1:9, 10) y la del eunuco etíope (Hechos 8:36-39) indican que la inmersión seguida de la emersión era el modo de bautismo que se practicaba en estos casos. Sin embargo, una lectura cuidadosa del texto en ambos casos muestra que el acto del bautismo era un acto separado que *seguía* a la bajada y *precedía* a la salida del agua.

Mateo 3:16: "Cuando Él fue bautizado, Jesús subió inmediatamente del agua".

Marcos 1:9-10: "que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y al instante, cuando subía del agua, Él vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él."

Hechos 8:38-39: "Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó." Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino."

Estas expresiones no nos permiten determinar con certeza el modo del acto bautismal mismo, que ocurrió entre los actos de bajar y subir.

Debido a que la venida del Espíritu en Pentecostés se describe en términos de un "derramamiento" (Hechos 2:17-18, 33), debido a que tanto Juan el Bautista (Mateo 3:11) como Jesús (Hechos 1:5) llaman a la venida del Espíritu en Pentecostés una obra "bautizadora" por Jesús, y debido a que tanto Juan como Jesús comparan la actividad bautismal de Juan el Bautista con la actividad bautismal de Jesús, hay una fuerte evidencia de que el modo de la actividad bautismal anterior de Juan, como la de Jesús, fue por afusión o aspersion.

Debemos notar que algunos fariseos le preguntaron a Juan el Bautista, después de haber negado que él era el Mesías, Elías o el Profeta: "¿Por qué, pues, bautizas?" (Juan 1:25). ¿De dónde sacaron estos fariseos la idea de que el Mesías bautizaría? Sin una traducción como "rociar" en Isaías 52:15, no hay otra profecía en el Antiguo Testamento que lo diga expresamente. Esto sugiere entonces que el modo de bautismo de Juan era por aspersion, porque fue su actividad la que provocó la pregunta de los fariseos en primer lugar. Lo vieron rociando, y sabiendo de la profecía de Isaías 52:15, le preguntaron si él era el Mesías. (Nota: Las traducciones en inglés dicen "él rociará", no "él asombrará". En español, Reina Valera 1909 y Reina Valera-SBT traducen correctamente el verbo "rociará".).

El Nuevo Testamento nunca describe el acto del bautismo en sí mismo como descender o salir del agua. Es muy posible que lo que hizo que el eunuco etíope siquiera pensara y pidiera el bautismo en primer lugar, leyendo Isaías 53:7-8 como lo había estado haciendo, fuera que había leído momentos antes las palabras de Isaías 52:15: "Así [mi Siervo] rociará [es decir, limpiará] a muchas naciones". Es posible que también estuviera familiarizado con Ezequiel 36:25: "Esparciré [rociaré] sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré." Por lo tanto, la preponderancia de la evidencia sugiere que el bautismo del eunuco se llevó a cabo por aspersion. Finalmente, consideremos que el acto de bajar al agua, a las rodillas o a los muslos, habría sido un procedimiento apropiado para un bautismo por aspersion o por vertido, haciendo mucho más fácil para el bautizador elevar el agua desde la superficie del agua hasta la parte superior de la cabeza de la persona bautizada.

¿Qué hay de Saulo (el apóstol Pablo), Cornelio y el carcelero de Filipos? ¿Fueron bautizados por inmersión?

El bautismo de Saulo, el bautismo de la casa de Cornelio y el bautismo de la casa del carcelero filipense se llevaron a cabo dentro de un hogar (Hechos 9:11; 10:25; 16:32), y en el último caso en algún momento después de la medianoche pero antes del amanecer (Hechos 16:33, 35). Por lo tanto, es prácticamente seguro que estos bautismos no habrían sido por inmersión, ya que pocos hogares en aquellos tiempos habrían tenido instalaciones para tal acto (y de nuevo en el último caso Pablo difícilmente habría llevado la casa del carcelero a un río después de la medianoche). Es muy probable que todos estos bautismos se realizaran por aspersion.

Además, el autor de Hebreos caracteriza todos los lavados ceremoniales del Antiguo Testamento como bautismos o "lavamientos ceremoniales" (Hebreos 9:10). La aspersion de aquellos que eran ceremonialmente impuros con la sangre de machos cabríos y toros y las cenizas de una becerro (9:13), la aspersion de Moisés del rolo y de todo el pueblo con la sangre de becerros mezclada con agua y lana escarlata (9:19), y su aspersion del tabernáculo y todo lo que se usaba en sus ceremonias con sangre

(9:21), todas estas aspersiones fueron bautismos. Combinadas, las aproximadamente sesenta referencias a varias aspersiones en el Antiguo Testamento, según el autor de Hebreos, pueden describirse como "bautismos" (βαπτισμοίς, Hebreos 9:10).

Tanto el escritor de Hebreos como el apóstol Pedro hablan de los cristianos como "rociados" con la sangre de Cristo:

Hebreos 10:22: "acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, **purificados [rociados] los corazones** de mala conciencia, y **lavados** los cuerpos con agua pura."

Hebreos 12:24: "[Habéis venido] a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a **la sangre rociada** que habla mejor que la de Abel."

1 Pedro 1:2: "elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y **ser rociados con la sangre de Jesucristo**: Gracia y paz os sean multiplicadas."

El autor de Hebreos claramente consideró que la "aspersión" del cristiano con la sangre de Cristo —el cumplimiento en el Nuevo Testamento del sacrificio típico del Antiguo Testamento— también era un "bautismo" espiritual. Y con la misma seguridad, "sería extraño que el bautismo con agua, que representa la aspersión de la sangre de Cristo, no pudiera realizarse apropiada y más significativamente por aspersión" (John Murray, *Christian Baptism*, 24).

La obra bautismal de Cristo (cf. Mateo 3:11; Marcos 1:8; Lucas 3:16; Juan 1:33; Hechos 1:5; 2:33; 1 Corintios 12:13), por medio del cual Él bautiza a los elegidos por o con Su Espíritu, es invariablemente descrito en términos del Espíritu "viniendo sobre" (Hechos 1:8; 19:6), siendo "derramado sobre" (Hechos 2:17, 33), o "cayendo sobre" (Hechos 10:44; 11:15). Note también Romanos 5:5: "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado." ¿Qué obra significa y sella la ordenanza externa del bautismo sino la obra bautismal espiritual del Salvador? Después de todo, ninguna otra obra salvadora se llama "bautismo" en las epístolas del Nuevo Testamento. Por lo tanto, si la ordenanza del bautismo ha de significar la obra bautismal de Cristo, que se describe uniformemente en términos de afusión, entonces se deduce que la ordenanza debe reflejar el modelo afusional de la obra bautismal de Cristo.

Conclusión

No hay un solo caso registrado de un bautismo en todo el Nuevo Testamento donde la inmersión seguida por la emersión sea el modo de bautismo.

La práctica bautista del bautismo por inmersión se basa simplemente en una exégesis defectuosa de las Escrituras. La ordenanza no debe representarse como significando la sepultura y resurrección de Cristo (aspectos de la fase *cumplida* de Su obra salvadora, que el sacramento de la Cena del Señor conmemora), sino más bien Su obra bautismal (la fase *de aplicación* de Su obra salvadora).

En conclusión, la Confesión de Fe de Westminster tiene razón, cuando afirma que "no es necesaria la inmersión de la persona en el agua; sin embargo se administra

correctamente el bautismo por la aspersion o efusion del agua sobre la persona.”

Evidencia Bíblica Adicional para la Aspersion como el Modo del Bautismo en Agua

1 Corintios 10:1-2: “Mas no quiero, hermanos, que ignoréis que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y todos pasaron a través del mar, y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar.”

Aprendemos del apóstol Pablo que el "bautismo" no es algo que simplemente apareció con Juan el Bautista y más tarde con Jesús. Tiene una historia del Antiguo Testamento. Según el Nuevo Testamento, los israelitas "en Moisés fueron bautizados" en la nube que iba delante de los israelitas durante el día para guiarlos en el camino (Éxodo 13:21-22; 14:24) y mientras cruzaban el Mar Rojo en tierra seca.

¿Cuál era el modo de este "bautismo" del antiguo pacto? La respuesta debe ser la aspersion de agua. Los hijos de Israel pasaron en tierra seca en medio del mar (Éxodo 14:16), mientras que los egipcios se ahogaron bajo el agua.

Éxodo 14:21-22: "Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirara por un recio viento del este toda aquella noche; y volvió el mar en seco y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar en seco, y tenían las aguas como muro a su derecha y a su izquierda."

Este bautismo debe haber sido algún tipo de niebla o aspersion de agua.

Del mismo modo, la nube que acompañó a los israelitas (Éxodo 13:21) habría producido una aspersion o derramamiento de lluvia, pero definitivamente no un diluvio o inmersión.

Por lo tanto, el Nuevo Testamento define explícitamente que el bautismo en agua es por aspersion.

1 Pedro 3:20-21: "los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez en los días de Noé la paciencia de Dios esperaba, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, esto es, ocho, fueron salvadas por agua. Semejante a ella, también la figura que se corresponde, el bautismo, ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios) por la resurrección de Jesucristo."

El apóstol Pedro compara la redención de Noé y su familia en el arca con un "bautismo" en agua. ¿Cómo se bautizaron? No por inmersión. Todo el mundo perdido se ahogó bajo el agua. Pero Noé y su familia estaban a salvo en el arca, solo rociados por una niebla del mar.

Una vez más, el Nuevo Testamento nos dice que el bautismo en agua del pueblo de Dios es por aspersion.

Isaías 52:15: "así él rociará a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él sus bocas, porque verán lo que nunca les fue contado y entenderán lo que jamás habían oído." (RV-SBT, RV 1909)

Como señaló el Dr. Reymond, el eunuco etíope había estado leyendo Isaías 53 cuando le pidió a Felipe que le explicara el significado.

Hechos 8:35-38: "Entonces Felipe, abriendo su boca y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierto lugar donde había agua; y dijo el eunuco: Mira, aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó."

El Dr. Reymond dijo: "Es una clara posibilidad que lo que hizo que el eunuco etíope incluso pensara y solicitara el bautismo en primer lugar, leyendo Isaías 53:7-8 como lo había estado haciendo, fue haber leído momentos antes las palabras de **Isaías 52:15**: "Así [mi siervo] rociará [es decir, limpiará] a muchas naciones". También puede haber estado familiarizado con **Ezequiel 36:25**: "Entonces rociaré [esparciré] sobre vosotros agua limpia, y seréis limpios".

Así que aquí tenemos un bautismo del Nuevo Testamento, que parecería que se realizó por aspersion. ¿Y por qué no por aspersion?

El libro de Hebreos del Nuevo Testamento se refiere a varios "lavamientos" (griego βαπτισμοῖς, baptismois, ¡bautismos!, Hebreos 9:10). En algunos de estos "bautismos", Moisés rociaba sangre para limpiar y purificar. Y Moisés incluso roció la sangre purificadora sobre el pueblo. Entonces, cuando Jesús ordenó un bautismo con agua pura, ¿no debe ser rociada sobre Su pueblo?

Hebreos 9:19-22: "Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos según la ley a todo el pueblo, tomando la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua y lana de grana e hisopo, roció al mismo libro, y también a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. Y además de esto roció también con la sangre el Tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y casi todo es purificado con sangre, según la ley; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión."

Y el apóstol Juan, en **1 Juan 5:6-8**, revela con más detalle cómo Cristo cumple los bautismos del antiguo pacto. ¿Por qué Moisés roció al pueblo con sangre, agua, lana escarlata e hisopo?

"Este es Jesucristo, que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, y el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan en uno."

Jesucristo fue bautizado con agua y derramó Su sangre en el Calvario para la redención de Su pueblo escogido. El Espíritu Santo, el agua y la sangre concuerdan en uno y testifican que solo Jesucristo es el Salvador del mundo. Y Él estableció dos

sacramentos: el bautismo en agua y la Santa Cena, como símbolos de las aguas del bautismo espiritual y de la comunión con nuestro Señor resucitado, así como el pan y el fruto de la vid simbolizan Su cuerpo y Su sangre.

El bautismo en agua es un sacramento del nuevo pacto, pero tiene raíces en el antiguo pacto. El bautismo del nuevo pacto es la “circuncisión de Cristo” (Colosenses 2:11) o la circuncisión cristiana.

Al considerar el significado de la palabra “bautismo”, basándonos en su uso en el Nuevo Testamento, tenemos fuertes razones para concluir que el bautismo en agua debe realizarse mediante la aspersion o el derramamiento de agua pura, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Pero dado que debemos basarnos en inferencias de las Escrituras para llegar a esta conclusión, y otras inferencias y usos de las palabras relacionadas con el “bautismo” parecen favorecer la inmersión, también afirmamos que los bautismos realizados por inmersión son válidos y genuinos.

La Confesión de Fe de Westminster declara en el capítulo 28, párrafo 3: “La inmersión de la persona en el agua no es necesaria, pues, el bautismo es correctamente administrado mediante la aspersion o efusión del agua sobre la persona.” (Hebreos 9:10,19,20,21,22; Hechos 2:41; Hechos 16:33; Marcos 7:4)

La Confesión Belga (parte de las Tres Formas de Unidad) explica la postura reformada predominante con mayor detalle en el artículo 34, “Santo Bautismo”: “Por lo tanto, Él ha ordenado a todos los que son Suyos que sean **bautizados con agua pura, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**, dándonos a entender que así como el agua lava la inmundicia del cuerpo, cuando **se derrama** sobre él, y se ve en el cuerpo del bautizado al ser **rociada** sobre él, así la sangre de Cristo, por el poder del Espíritu Santo, rocía internamente el alma, la limpia de sus pecados y nos regenera de ser hijos de ira a ser hijos de Dios. No es que esto suceda por el agua externa, sino por el rociamiento de la preciosa sangre del Hijo de Dios, quien es nuestro mar Rojo, a través del cual debemos pasar para escapar de la tiranía del Faraón, es decir, el diablo, y entrar en la tierra espiritual de Canaán.”